

Un refugio para las aves

PIÉRDETE EN CASTILLA Y LEÓN
LAGUNA DE LA NAVA (PALENCIA)

En la comarca de Tierra de Campos palentina se encuentra uno de los humedales más importantes de la comunidad, un refugio para aves, algunas amenazadas

J. M. LÓPEZ



Imagen de archivo de la laguna de Fuentes de Nava. Al fondo, la montaña palentina. :: EL NORTE

En la llanura esteparia de Tierra de Campos, un paisaje denostado por muchos que pasan por ella sin detenerse, como agobiados por su sol de justicia y su interminable planicie cerealista, se encuentra uno de los espacios naturales de mayor valor ecológico de Castilla y León, especialmente desde el punto de vista ornitológico: las lagunas de Fuentes de Nava, Boada y Pedraza, en Palencia. Aquí, en medio de este paisaje terroso, duro de abrazar, que casi no se deja querer, pero que cuando lo hace ya no te suelta, sobrevive un humedal, antaño conocido como el Mar de Campos. Convertidas hoy en lagunas artificiales reguladas por el hombre para garantizar un nivel mínimo de inundación gracias al agua del Canal de Castilla o el río Retortillo, parece un milagro que se hayan salvado, al menos en parte, porque durante décadas se desecaron sistemáticamente para ganar tierras de cultivo.

¿Milagro? En realidad mucho se lo debemos a un grupo pionero de ecologistas que a finales de los 80 y con escasos medios, iniciaron un

PARA NO PERDERSE



► **Laguna de La Nava.** En Fuentes de Nava está la Casa del Parque de La Nava y Campos de Palencia. A unos 10 kilómetros se encuentra Boada de Campos, también con su laguna esteparia. Y Pedraza de Campos es la tercera. Son zonas de especial protección para las aves (Zepa) y están incluidas en la Red Natura 2000 europea.

► **Recomendable.** La iglesia parroquial de Santa Eulalia de Paredes de Nava (la cuna de Jorqe Manrique y los Berruguete) es Bien de Interés Cultural desde 1962. Destaca su retablo mayor y su museo, con más de 300 obras.

proyecto de recuperación que luego la administración impulsó y asumió como propio. Hoy son un espacio protegido de la Red Natura 2000 de la Unión Europea, que hace compatible la conservación medio ambiental con los usos agrarios tradicionales de pastoreo. Aquí están catalogadas 253 especies de vertebrados, de las que 221 son aves, y se pueden observar algo más del 41% de todas las especies de aves de la península.

Otoño y primavera, especialmente si han sido lluviosas, son las estaciones más agradecidas para el visitante. En pleno verano, en cambio, con la canícula se reducen al mínimo y la de Boada, por ejemplo, se encoge hasta casi llegar a desaparecer a la vista. De octubre a marzo aquí se reúnen anátidas que algunos años llegan a sumar los 20.000. Es zona de importancia internacional para el ánsar común con concentraciones

de hasta 10.000 ejemplares y otras muchas especies de patos, como azulones, cercetas, silbones o cucharas, se cuentan por cientos o miles. También se pueden observar aves esteparias como cernícalos, aguiliños cenizos, alondras, calandrias...

La Fundación Global Nature celebra en verano programas de voluntariado medio ambiental, con anillamientos de aves o instalación de cajas-nido, con especial atención al seguimiento del carricerín cejudo, una especie prioritaria de conservación, catalogada como 'Vulnerable' a escala global y como 'En Peligro' a escala europea.

Y también los pequeños pueblos de su entorno merecen la visita. En Paredes de Nava, donde nació Jorge Manrique, hay un museo con más de 300 obras, retablos, esculturas, pinturas... de autores como Pedro y Alonso Berruguete, nacidos también aquí. Ampudia, qué pueblo más

bonito. Becerril de Campos llegó a tener siete iglesias y ermitas y hoy es Conjunto Histórico. Y por estas tierras cruza el Ramal de Campos del Canal de Castilla, que viene de Calahorra de Ribas y se encamina a Medina de Rioseco, una herida abierta de agua y arbolado entre tanto seco que ofrece rutas de senderismo y paseos en barco turístico. En la Casa del Rey de Villaumbrales hay un interesante Museo del Canal. En Abarca, una antigua fábrica junto a la esclusa fue restaurada y convertida en restaurante y hotel. Y en Villarramiel se puede encontrar una cecina de carne de caballo que hay que probar.

Estamos en una de las zonas rurales de la España interior más envejecida y despoblada. Enferma de abandono reclama evitar su definitiva e irreversible decadencia. Pero parece que eso sí que va necesitar de un milagro.

SOLIDARIOS

Pilar Nieto Obispo
ONG Educa Tanzania

Educación para forjar un futuro en Tanzania

:: N. LUENGO

Para Pilar Nieto, hacer voluntariado es una actitud ante la vida y ante la sociedad. A sus 65 años, esta enfermera lo tiene claro, su destino está en Tanzania. Ella es la presidenta de Educa Tanzania, una ONG que trabaja en aquel país desde 2007 para transformar su realidad a través de la educación de los jóvenes. Su primera toma de contacto con el país africano se remonta a 1978, año en que se trasladó allí con el objetivo de acoger a ancianos y niños abandonados o en riesgo

de exclusión. Tras 6 años dándolo todo por los que no tenían nada, regresó a España para estudiar enfermería, siempre con las miras puestas en África. «Estuve años sin poder volver, pero desde aquí ayudaba en todo lo que podía, incluso adopté una niña tanzana», cuenta Pilar.

Cumplió su sueño en 2004 y regresó. Lo hace cada año desde entonces. Todos sus días libres y vacaciones del trabajo los reserva para pasar allí el máximo tiempo posible. «Muchos niños sin recursos piden en la calle para pagar la matrícula de sus colegios de secundaria. Yo misma me hice cargo de la matrícula de varios de ellos, hasta que un grupo de gente comprometida decidimos poner en marcha Educa Tanzania», dice esta vallisoletana.

Esta ong proporciona becas de estudio a jóvenes tanzanos sin recursos. En España realiza tareas de sensibilización y recaudación de fondos para avanzar en su proyecto más importante, la construcción y puesta en marcha del colegio Educa Secondary, que desde 2017 acoge a jóvenes en régimen



Pilar Nieto junto a Pendo.

«Al formar a los jóvenes contribuimos al desarrollo del país»

de internado gratuito. «Es un colegio igualitario, en el que se da prioridad a las chicas, ya que tienen más dificultades para acceder a la educación. Empezamos con 30 alumnos y el curso que viene tendremos más de 100», añade.

Aprovecha cada viaje para convivir con los niños, ver sus necesidades, solventar sus dificultades y compartir impresiones con el profesorado. «Esto me hace feliz. Estos jóvenes son el futuro de Tanzania, y al formarles contribuimos al desarrollo del país. Somos 124 socios y este es un proyecto grande para el que tenemos pocos medios, pero estamos satisfechos con todo lo que estamos consiguiendo», subraya Pilar, que sueña con construir allí una enfermería que de trate a la población.